

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES,

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

Biblioteca Provincial

Laguna

SITUACIÓN GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de Paris

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. . . un mes. . . 2 ptas.
 . . trimestre. . . 7 id.
 . . semestre. . . 13 id.
 . . un año. . . 25 id.
Península española. . . un mes. . . 1 ptas.
 . . trimestre. . . 3 id.
 . . semestre. . . 5 id.
 . . un año. . . 10 id.
Antillas y Extranjero. . . un mes. . . 2 ptas.
 . . trimestre. . . 7 id.
 . . semestre. . . 13 id.
 . . un año. . . 25 id.
Filipinas. . . un mes. . . 1 ptas.
 . . trimestre. . . 3 id.
 . . semestre. . . 5 id.
 . . un año. . . 10 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem atrasado, 15 id.
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 8, en la tercera, y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.
Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adeudarán con arreglo á tarifa.
Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.
Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.
La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente D. J. M. Bal ester, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife Islas Canarias. Teléfono num. 9.

Cambios hechos hoy

Agosto 31
España, 4 div á 0'00 p 8 P
Londres, vista, ptas. 00'00 por £.
 . . 8 div > 00'00 >
 . . 60 div > 00'00 >
 . . 90 div > 00'00 >
París, vista, > 00'00 >
 . . 8 div > 00'00 >
 . . 15 div > 00'00 >
Onzas, á 41'00 p 8 P.
Oro } Centenes, á 40'00 id. >
 } Libras, á 43'00 id. >
Descuento: } En el Banco, á 5 p 8 anual.
 } En la Plaza, de 7 á 8 p 8 anual

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY
Barómetro. 762 00
Termómetro á la sombra. 26'00
Viento. E.
Fuerza del viento. 1'00
Cielo, parte cubierta. 0'00
Temperatura máxima de ayer. 27'00
Id. mínima de anoche. 24'00
Estado del mar. Llana.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: El Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1: Jefe y de día, y presidente de la Junta de provisiones el Comandante del Regional núm. 1 D. Félix Benedicto. —Hospital y provisiones, el 6.º cap tán del mismo cuerpo D. Ramón Tormo Molina. —Oficiales de vigilancia á las órdenes del jefe de día. —Sargentos para la conducción de enfermos, uno por cada cuerpo de la guarnición. —El General Gobernador militar interino, Madan. —Comunicada. —El Capitán rer. ayudante, Estanislao Gómez Landeró.

Sección Religiosa

Agosto, 31

Santo de hoy.—San Ramón Nonnato.
Santo de mañana.—San Gil.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media á 7 y media cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

Efemérides

1724. Muere en Madrid, de viruelas malignas, el rey Luis I de España, hijo de Felipe V, cuyo reinado fué bien efímero.
1803. Nace en la Coruña D. Antonio Cavanilles, sabio español, discípulo de Lista.
1813. Los franceses incendian las casas consistoriales de San Sebastián (Guipúzcoa).
1890. Muere en Zaragoza, D. Julio Moureal y Jiménez Embun, juriscónsul, magistrado y notable escritor.
1893. Glorioso combate sostenido por el coronel Canellas contra el cabecilla Maceo, en Ramón de las Yaguas (Cuba).

Registro Civil

Agosto, 30

NACIMIENTOS

Ana Marrero y Cruz
José Núñez y Hernández.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 30—8 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Dicen de Washington que en el campamento donde se han establecido las tropas norteamericanas repatriadas de Santiago de Cuba se ha declarado una epidemia de vómito.

De Cuba y Puerto Rico ninguna noticia de interés.

Siguen muriendo en la Coruña muchos soldados de los que regresan enfermos de la isla de Cuba.

Todavía el Gobierno no ha hecho públicos oficialmente los nombres de los Comisionados españoles que han de ir á Paris.

BOLSA

Deuda perpetua, 4 p 8 interior, á 56'60.

Id. id. exterior á 66'50.

Id. amortizable á 66'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 67'50.

Oblig. del Tesoro 5 p 8 con garantía renta Aduanas, á 87'10.

CAMBIOS

Londres, vista, á pesetas 41'77 por £.

París, vista, 65'50 p 8 P.

Almodóbar.

Madrid, 30—9'45 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegramas de Manila dicen

que los comerciantes ingleses establecidos en aquella plaza están recogiendo firmas para un mensaje que dirigen al jefe del Gobierno inglés Lord Salisbury.

Piden en él que se restablezca en aquel Archipiélago la dominación española.

Almodóbar.

Madrid, 30—11'15 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Son ya muchos los Senadores y Diputados que van regresando de provincias con motivo de la próxima reunión de las Cortes.

Los jefes de los partidos reunirán antes del día 5 á las respectivas minorías para acordar la línea de conducta que han de seguir en las Cámaras.

También el señor Sagasta reunirá las mayorías.

Se le atribuye el propósito de evitar en cuanto sea posible toda discusión que pueda entorpecer las negociaciones de paz.

Algunos Senadores y Diputados insisten, sin embargo, en que han de pedir al Gobierno amplias explicaciones y hasta exigir responsabilidades.

Espérase que se hagan declaraciones gravísimas y que surjan ruidosos incidentes, imposibilitando al gobierno de que logre realizar los propósitos que se le atribuyen de que la legislatura sea breve.

Insisten muchos en que la crisis será inevitable.

Almodóbar.

Madrid, 31—2'40 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Se reciben á última hora telegramas de Palma de Mallorca, dando cuenta de la inauguración de un Círculo político en aquella Capital.

Concurrió al acto el General Weyler, que pronunció en discurso de tonos enérgicos.

Dijo, entre otras cosas, el General Weyler, que se propone tratar extensamente en el Senado todas

las cuestiones de actualidad, especialmente las relacionadas con la guerra.

Acusará á los que él considera responsables de los desastres sufridos, señalándolos por sus nombres propios y arrancando muchas caretas.

Distribuirá las culpas en la proporción que corresponda á cada cual.

En caso necesario se pondrá al frente de las masas para luchar por la salvación del país.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme á los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

CRÓNICA

Esta mañana entraron en nuestro puerto los siguientes vapores:

Scottish Hero, inglés; procedente de Liverpool, con cargamento de carbón mineral para los depósitos de la «Teneriffe Coaling Co.»

Esperanza, español; de Adeje. Descargó frutos; tomó carbón, agua y víveres y salió para Galdar, despachado por el Sr. D. H. Wolfson.

Viera y Clavijo, español; de Santa Cruz de la Palma. Dejó y toma pasajeros, correspondencia y carga y sale para Canaria, despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

Acaba de publicar el *Lloyd inglés* la lista de los buques perdidos desde primero de Octubre al 31 Diciembre 1897. Resulta de ella que el pabellón británico ha perdido 63 buques con 43.688 toneladas ó sea el 0'69 0/0 de los buques; las corrientes británicas 14 con 9.179 toneladas ó sea el 0'66 0/0; los Estados Unidos 43 buques con 17.995 toneladas ó sea el 1'36 0/0; Austria 5 con 6.149 toneladas ó sea el 1'67 0/0; Dinamarca 13 buques con 4.715 toneladas ó sea el 1'64; Holanda 5 con 1.317 toneladas ó sea el 1'34; Francia 17 con 13.475 toneladas ó sea el 1'48; Alemania 11 con 7.749 toneladas ó sea el

ce mucho tiempo desgarraron sus carnes é hicieron pedazos sus huesos los dientes crueles de los lobos ó los coyotes. (1)

—¡Oh!—replicó Tomás atizando la lumbre,—lo que decís es muy cierto, pero es una historia muy antigua, Edgeworth; muchos son efectivamente los que encuentran la muerte en nuestras intrincadas selvas, otros perecen en el río ó en el mar, y en muy raras ocasiones, ó mejor dicho jamás saben sus amigos lo que ha sido de ellos.

«¡Cuantos y cuantos millares de vidas se traga el mar! Y lo que es peor, es que eso no tiene remedio.

»Lo confieso sin amor propio, he afrontado muchísimos peligros y jamás quebranté lo más mínimo mi ánimo el pensar en la muerte.

—Y no obstante,—dijo el anciano colono con acento menos lúgubre,—sucede algunas veces que aquellos á quienes menos se esperan suelen volver cuando no se confía en verlos. Un día se oye llamar á la puerta y los padres desolados derraman abundantes lágrimas de alegría á la vez que estrechan entre sus brazos al hijo pródigo, al hijo querido cuya ausencia lloraron inconsolables durante muchos años.

—Este es un caso de los más raros, porque en nuestros buques muere mucha gente, pero, ¿qué os pasa que quitáis la manta? Es cierto que no hace calor, mas no conviene de ninguna manera dormir sobre la tierra húmeda.

—Es mi costumbre,—respondió Edgeworth que parecía absorto en sus tristes pensamientos.

(1) Lobo de las praderas americanas.

guntas, y todo lo que puedo decir es que le asesinó de la manera más horrible del mundo uno de los marineros de un sloop (1) que estaba amarrado en el mismo sitio precisamente en que esperamos encontrar nuestro barco. El miserable le acechó como á un lobo con el objeto de robarle algunos miserables dollars.

—¡Oh! ¡Es espantoso,—dijo el anciano colocando el hueso á su lado y tendiéndose sobre la manta.

Tomás se había sentado en el mismo sitio y apoyaba la cabeza en la mano derecha.

—Estábamos persiguiendo un enjambre de abejas,—dijo contemplando los huesos y dejando vagar sus pensamientos hacia una época pasada,—cuando Bill...

—¿Quién? ¿El marino?

—No, ese pobre muchacho al que asesinaron.

—¡Ah! ¿Y cuál era su apellido?

—Nunca le supe; no hacía más que cuatro días que nos conocíamos; pero no sé por qué supongo que procedía del Ohio.

»Bill cometió la imprudencia de enseñar el dinero que poseía á un granuja, á un marino, y éste, cuando descansábamos alrededor del fuego le propuso que se pudiesen á jugar; negóse Bill, lo que contrarió mucho á aquel miserable.

»A los pocos días de suceder esto el marino convenció á Bill para que se fuese á dormir á bordo, y nosotros quedamos acampados en el mismo ribazo en donde esta mañana encon-

(1) Embarcación pequeña aparejada con un solo mástil.

—Está bien, amigo mío, entonces será el de un lobo ó el de un oso,—murmuró Tomás ya medio dormido.

—De un oso no diré que no, sin embargo, no sé por qué se me figura que tengo en la mano el hueso de un hombre.

—Si es así, no permitis que los toque el perro. ¡Pardiez; tenéis razón,—añadió el joven poniéndose en pie con mucha ligereza,—abriendo desmesuradamente los ojos y mirando en torno suyo con ansiedad.

—Mas ¿qué es lo que os sucede?—preguntó Edgeworth estremeciéndose sin saber por qué,—¿qué es lo que buscáis?

—¿Estais seguro de que es un hueso humano?—preguntó Tomás atándose los mocacines con mucha precipitación.

—Así lo creo, y hasta me parece que es un femur, ¡mirad! Este hueso es demasiado grande para ser el de un ciervo y muy largo para pertenecer á un oso; pero, ¿qué es lo que os pasa amigo mío?

—Que si realmente es un hueso humano,—respondió Tomás,—conozco al hombre á quien perteneció.

Cuando descubrimos su cadáver fui yo quien lo oculté bajo el ramaje y esa es la explicación del por qué hemos encontrado en ese sitio ese montón de leña medio podrida.

»Si, es ese el sitio, al pie de esa corpulenta encina; ahí tenéis la cruz que grabé en el tronco con mi cuchillo.

—¿Quién es ese hombre y cómo murió?—preguntó Edgeworth.

—No se cómo responder á todas vuestras pre-

0'68; Italia 20 con 8 363 toneladas ó sea el 1'74; Noruega 53 con 24 302 toneladas ó sea el 1'92; Rusia 13 con 6.272 toneladas ó sea el 1'18; Grecia 37 con 11.723 toneladas ó sea el 2'68, y España 6 con 1.419 toneladas ó sea el 0'83 0/0.

Si consideramos la pérdida de los buques de vapor por separado, los datos arrojan un resultado altamente satisfactorio para España y para los marinos españoles que en dicho período perdieron solamente 1 buque de 240 toneladas netas y 450 brutas, lo que representa tan sólo 0'24 0/0 del número total de buques españoles y 0'09 0/0 de su total tonelaje, mientras hay países que acusan, como Austria Hungría, 2'16 0/0 de pérdidas de buques y 2'09 de tonelaje y Francia 1'46 y 0'9. La misma Inglaterra tiene una proporción de 0'51 buques perdidos por ciento con 0'43 por ciento de tonelaje.

El único buque de vapor perdido por el pabellón español fué el «Tritón», que en su viaje de la Habana á Bahía Honda embarrancó entre Dominica y Mariel el 16 de Octubre.

Debemos advertir que los buques menores de 100 toneladas no están comprendidos en esta estadística.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

Un periódico de Viena hace observar que el tratado en virtud del cual se arrojará del Nuevo Mundo á la nación que lo descubrió, entregará á los Estados Unidos la primera tierra descubierta por Colón en el Golfo de Méjico, y la primera isla descubierta por Magallanes en el archipiélago del Pacífico, que recibió el nombre de Ladronez.

Esta mañana regresó de la Palma, al mando del teniente D. Salvador Clavijo Bethencourt, el destacamento del 9.º batallón de Artillería que estaba en aquella isla.

El cajero de la Sucursal del Banco de España en esta Capital, D. Francisco Amézqueta, ha sido trasladado á la de Santander; y para reemplazarle aquí, nombrado el oficial primero de la de León, D. Ramón Quijano.

Hoy hemos tenido el gusto de recibir el tercer cuaderno de la obra *Vidas ajenas*, escrita por nuestro amigo don Isaac Viera é impresa en el acreditado establecimiento tipográfico de D. Anselmo J. Benítez.

Contiene este cuaderno las semblanzas de D. Imeldo Seris, Marqués de Villasegura; D. Juan y D. José Reyes Martín; D. Augusto Cuevas Camacho; D. Benito Pérez Armas; D. Juan de León y Castillo; D. José Mora y Beruff; D. Elías Santos Abreu; D. Pedro González Perera; D. Manuel Mendoza Morales; D. Mario Arozena; D. Lorenzo García Beltrán y D. José Tabares Bartlett, algunas de las cuales las conocen ya nuestros lectores por haberlas publicado antes el DIARIO.

Se vende este cuaderno en la librería de D. Antonio Delgado Yumar.

Anoche fué encontrado en la calle del Clavel, con una herida en el parietal iz-

quierdo, Izquierdo, Isnel González y Rodríguez.

El inspector de orden público lo condujo al Hospital, donde se le hizo la primera cura, y después á su domicilio.

En sustitución de D. Juan Ascanio y Nieves se ha hecho cargo del Registro de la propiedad, vacante, de la vecina ciudad de la Laguna, D. José Tabares y García, nombrado interinamente para desempeñarlo por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Oído en una esquina de la calle de San José:

Uno de Luchana (catalán él). Pues te digo que en mi país se hace casi todo con máquina: hay una máquina en que se mete un cerdo y salen chorizos.

Uno de Segorbe (de la propia tierra de María Santísima). Eso no es nada; en mi país se hace al revés: se meten los chorizos en una máquina y sale hecho un cerdo.

El desastre

Ya hemos llegado; ya han pronunciado gobernantes y políticos, políticos y gobernantes, el tristísimo «Consumatum est». Si, ya han terminado su obra de luengos años de destrucción, de ruinas, de miserias, de vergüenzas; ya llegó el desastre. ¡Caiga sobre sus fautores la maldición de la historia y del pueblo!

De un imperio colonial en que no se ponía jamás el sol, ¿qué nos queda? El recuerdo de haberlo tenido y la vergüenza de haberlo perdido.

De un pueblo que miraba de frente al más grande, que luchó y venció con el más fuerte, que dió leyes á un mundo y no las toleró de nadie, ¿qué ha quedado? Un pedazo de tierra, unos cuantos millones de explotados y un puñado de explotadores. Antes no se ponía el sol en nuestros dominios; ahora... ¡ape nas nos queda sitio para tomarlo!

Teníamos por símbolo el león; pero, viejo, estenuado, castigado por todas las desdichas, ofendido por todos los ultrajes, ha muerto de rabia de su impotencia. Toda una historia de glorias y conquistas se ha borrado; para nosotros acabó la era de los pueblos grandes; empieza la de los pueblos pobres. Ha muerto el león, pensemos en la abeja.

Pródigos de sangre y oro, hemos de rochado una y otro Sangre, nos queda poca; oro, nos queda menos... Aún nos queda en las entrañas de esta tierra, hierro, mucho hierro, que, aledonados por las duras enseñanzas, hemos de transformar en arados para el campo, en máquinas para la industria, en rieles y locomotoras para los caminos.

Si, transformando ese hierro en las armas de la vida del trabajo, vemos si aún nos queda esfuerzo para conquistar el oro que perdimos, para regenerar la sangre empobrecida; que cuando hayamos conseguido esto, ya pensaremos en cañones y fusiles, y sables y navios.

Un Estado, cuando ha caído en la pobreza, no debe pensar en alzar otra

espada que la de la justicia, y esperar á ser rico para alzar la de la fuerza.

¡El desastre, sí, el desastre! Pensemos en él todos los días y á todas horas; no olvidemos que hemos de apañarnos algo para caber en nuestra casa, que hemos de trabajar mucho para que la tierra nos sustente, que hemos de ganar mucho para pagar lo que debemos y ahorrar lo que podamos.

¡El desastre! ¡El desastre! Para aspirar á la revancha, se necesita oro; tra bajemos para ganarlo. ¿Cómo? Arrancándolo de las entrañas de la tierra. Se necesita fuerza y uniéndonos hemos de encontrarla. Precisan sacrificios; no dejemos que los hagan estériles los inep tos ó imprevisores. Se necesita gobier nos honrados; pues no llevemos al poder á los que no lo sean.

El desastre ha llegado por la política; empecemos por ella la regeneración.

La abeja empieza su labor; callen para siempre las cigarras, que no tene mos tiempo para escucharlas

(Diario Mercantil.)

La salida de la escuadra de Cervera DE SANTIAGO DE CUBA

Las siguientes líneas son traducción del *New York Herald*, en cuya publicación un oficial de Marina norteamericano, testigo presencial de la batalla, describe así aquellos interesantes episodios cuyos detalles son generalmente poco conocidos.

«Magnífico sobre toda ponderación fué el intrépido arrojó, la hermosa valentía, por virtud de la cual el almirante Cervera intentó llevar su escuadra fuera del puerto de Santiago de Cuba.

El buque de su insignia, que fué el primero en salir del embotellamiento, iba marcando con su rumbo á todos los demás que le seguían, el camino que debería conducirlos á la libertad ó á la muerte. Con más probabilidades á esta última, bien á sabiendas del general español.

En la mañana del domingo todo estaba en silencio en las inmediaciones de la entrada del puerto de Santiago. Ninguna señal de vida se notaba en aquel viejo y antiguo castillo del Morro, que por tan crecido número de días ocupaba el campo de nuestros gemelos. Nada se veía que pudiera indicar la menor sospecha ó el más ligero temor de que aquella calma pudiera ser turbada en esos momentos. Después de dos días de combate encarnizado, los ejércitos de ambas naciones permanecían en sus trincheras, cubriendo sus bijas, separando los destrozos, aperci biéndose para nueva y más terrible lucha quizas.

Lejos de allí, y á una distancia de media docena de millas de la costa, los buques que componían la Escuadra del almirante Sampson permanecían tranquilos.

El almirante Sampson, deseando conocer las condiciones exactas de las defensas de la costa cerca de Aguadres, ordenó al buque insignia hacer rumbo hacia aquel lugar.

Tristes ideas embargaban los ánimos

de los tripulantes de nuestra Escuadra: se hacían cálculos, como ya les habían cien veces forjado durante las varias semanas que de buqueo llevaban, acerca de cuando llegaría el momento de ir hacia el interior del puerto en busca de la Escuadra española y acabar de una vez con situación tan embarazosa y prolongada. De repente, como un relámpago, á eso de las nueve y media de la mañana, un buque cuya silueta no podía precisarse bien, apareció cerca de la desembocadura del puerto. Negro y espeso penacho de humo, como si for zara sus fuegos el hogar de que procedía, desprendiéndose de su chimenea y directamente se dirigía hacia el lugar ó demora de la Escuadra americana.

La tranquilidad de los oficiales y marineros americanos, fué rápidamente interrumpida. Instintivamente dirigió ronse en aquella dirección todos los anteojos, y al escudriñar la boca del puerto y adquirir el buque avistado mayores proporciones y riqueza de detalles, se sorprendieron grandemente con ver de modo perceptible que era un crucero acorazado español el que hacia ellos enderezaba su proa.

Una honda emoción se produjo en el espacio ocupado por nuestros buques alcanzando á los corazones de sus tripulantes. El solemne momento con interés tanto tiempo aguardado, había al fin llegado. Ese estado especial y á nada comparable que precede á las vísperas del combate, se había posesionado de nosotros.

Ausente el almirante Sampson, el comodoro Schely desde el *Brocklyn* ordenó á los buques de guerra americanos, dirigirse hacia la costa.

A los pocos momentos distinguióse ya claro el buque insignia del Almirante Cervera, que había rebasado del lugar en que estaba el casco del *Merrimac* y á todo vapor recobraba la mar libre.

Antes de que el comodoro Schely y toda su gente pudiera reponerse de la sorpresa producida, otra nube de humo divisóse detrás del *Infanta María Teresa*, era el *Viscaya*, á continuación el *Colón* y en último término el *Oquendo* y los caza torpederos *Furor* y *Plutón*.

Esta movida escena, tan dramática como inesperada, puso bien pronto á los comandantes de todos los buques en sus puestos. ¡Que Cervera trata de escapar! ese fué el grito que se escuchaba por todos los barcos de la Escuadra.

Las máquinas todas funcionaron y uno á uno todos los grandes buques americanos quedaron dispuestos para la lucha: cada hombre dirigióse á su cañón y los comandantes fijaron su vista en el buque del comodoro Schely, que por estar ausente del combate Sampson es del que debían esperar las señas para entrar en acción.

Las primeras órdenes prevenían al *Massachusetts* y *Oregon* fuesen detras de Cervera y al mismo tiempo se señalaban al *Indiana*, *Iowa* y *Texas* impi diesen el paso á los otros barcos españoles.

Poco después comenzó uno de los mayores fuegos que registra la Historia.»

Mr. Jules Cambón

Ha sonado tanto el nombre del diplomático francés con motivo de los preliminares de paz, que creemos de oportunidad publicar algunos de sus datos biográficos.

El embajador de Francia en los Estados Unidos, intermediario entre dicha República y España para las primeras negociaciones de la paz, no es, como muchos lo han creído, el Mr. Cambón que estuvo de embajador en Madrid. Aquel era M. Paul Cambón, hermano de este Mr. Jules, representante de Francia en Washington.

Mr. Jules Cambón fué gobernador general de la Argelia, distinguiéndose mucho entonces por sus acertadas iniciativas, que contribuyeron en igual manera al progreso de aquella importantísima colonia. Justo es decir que durante el período de su mando jamás ocurrieron allí disturbios semejantes á los ocurridos recientemente.

En los centros oficiales se hacen grandes elogios del tacto y de la inteligencia con que Mr. Cambón ha llevado y lleva, con Mr. Mac Kinley y Mr. Day, las actuales negociaciones, verdaderamente difíciles.

Verdad es que los Estados Unidos, imponiendo á España la dura ley que el vencedor impone, ha dictado condiciones fuertísimas para la paz; pero esto en nada aminora los méritos contraídos por Mr. Cambón.

Se asegura que Mr. Cambón y el secretario de la embajada francesa en Washington van á ser objeto de altas recompensas por parte de nuestro gobierno. Serán bien merecidas, dado el interés que por España han demostrado ambos diplomáticos.

¿Cuándo empieza el siglo XX?

Nuestros lectores recordarán la viva polémica sostenida por importantes periódicos franceses sobre cuál día debe reputarse como el último del siglo XIX, y cual, en consecuencia, el primero del siglo XX. La cuestión no ha quedado resuelta y todavía tenemos que sufrir bastantes discusiones de esta especie antes de que amanezca el nuevo siglo.

Se han cruzado varias apuestas entre los que dicen que el siglo XX comienza en 1.º de Enero de 1901 y los que ponen su principio en 1.º de Enero de 1900.

Para resolver con fundamento esta duda, hay que traer á examen la gran cuestión magna de cronología: ¿Cuál fué el año 1 de nuestra era?

El célebre secretario de la Academia de Ciencias de París, Arago, ya condenó á mediados de este siglo dicha dificultad en los siguientes términos:

«El año que figura en una fecha, es el corriente ó el pasado? ¿Cuándo se escribe 28 de Marzo de 1800, es preciso entender que se ha llegado al 28 de Marzo del año de 1800 no concluido todavía, ó bien que desde el origen de nuestra era han pasado ya 1800 años enteros, aumentados con el mes de Ene-»

—Servíos de vuestra manta puesto que la tenéis.

—Debe haber piedras ó raíces en el sitio en que estaba tendido; me molestaban en la espalda y por esa causa cambié de sitio.

—Es muy fácil verlo,—replicó Tomás,—y vale más procurarse un lecho de hojas secas que permanecer así sobre la tierra pelada. Permittedme que os sirva y en pocos minutos os arreglaré un buen lecho.

Edgeworth se puso en pie al escuchar estas palabras, acercándose al fuego, mientras que Tomás levantaba la manta y palpaba el suelo.

—¡Demonio! No me extraña que no pudieseis dormir, no son raíces sino huesos de ciervo lo que hay aquí, ¿cómo posible es que no hayamos visto esto?

Y al decir estas palabras, Tomás tiró los huesos hacia el lado de la hoguera, amontonó enseguida cuantas hojas secas pudo encontrar y extendió la manta encima.

Enseguida echó unos cuantos troncos en la hoguera para que ésta no se apagase durante la noche, se descalzó quitándose sus mocasines, y la blusa de marinero con la que se abrigó echándose en el suelo para dormir dos ó tres horas antes de que llegase el barco que esperaban.

Edgeworth recogió del suelo uno de los huesos y se puso á examinarle á la luz de la llama con más atención de la que merecía un objeto tan insignificante como aquel.

—¡Esto no es un hueso de ciervo!—exclamó de pronto inclinándose hacia la hoguera y teniendo en la mano el hueso para verlo más de cerca.

tramos al oso, porque habíamos perseguido las abejas hasta allí siguiendo á lo largo de las grietas de la pradera.

«Al día siguiente por la mañana no vimos á ninguno de los dos, y cuando al ponerse el sol volvimos á la ribera ¡cuan grande fué nuestro asombro al no encontrar el barco!

«Pasamos la noche á orilla del agua y ahí tenéis, le conozco perfectamente, el sicomoro al pié del cual encendimos nuestra hoguera, aun está en pié, miradle, y por la mañana al subir á una colina vimos un gran número de buitres que volaban en la misma dirección.

«¿Qué significa eso?—preguntó uno de los compañeros, afamado cazador del Kentucky.—Apostaría cualquier cosa á que ese infame marinero asesinó al *Cojo*.

—¡Al cojol!—exclamó Edgeworth horrorizado interrumpiendo el relato de Tomás.—¿Y por qué le llamabais así?

—Porque tenía la pierna derecha más corta que la izquierda y andaba dando saltitos.

—¡Ah! ¡Nunca olvidaré, aunque viva cien años, el espectáculo que presencié cuando llegamos á lo alto de la colina! Vimos el cadáver y los buitres, pero, ¿qué tenéis, Edgeworth, que os ponéis tan pálido?...

—¿El *Cojo* ó Bill, como quiera que le llaméis, tenía una cicatriz en la frente?

—Sí, una cicatriz muy grande y encarnada ¿le conocías?

Al oír la contestación de Tomás, retorcióse el desconsolado anciano las manos de una manera convulsiva por encima de la cabeza y cayó de espaldas lanzando un grito horroroso.

«Dos de los marineros, Meiers y Hawits me aseguraron que habían dado buena cuenta de los cinco de los asaltantes que estaban agarrados á la obra muerta, ignoro á punto fijo si decían ó no verdad.

«Lo que sí fué cierto es que el capitán quedó tendido en el puente habiéndole atravesado el pecho de un lanzazo y destruido la cabeza con un mazazo.

—¿Y qué fué del cargamento?

—Le vendí antes de terminar la semana y cargué la *Carlota* (que así se llamaba el buque), con géneros de los que se venden bien en nuestro país, y cuatro meses después llegamos sin novedad á Charlestown en donde residía la viuda de Dickson.

«Lloró ésta durante algún tiempo á su asesinado marido, mas si os he de decir la verdad, el dinero que la llevé sirvió para ella de gran consuelo, y á las ocho semanas de ocurrir estos sucesos se casó con un plantador de la vecindad.

—Al menos esa mujer supo con seguridad cual había sido el fin de su esposo,—murmuró el anciano como si hablase á solas.—Supo dónde y cómo había muerto, mientras que muchos pobres padres ignoran durante los meses y los años cual fué la suerte de sus hijos, esperando ver sin cesar en el rostro del desconocido que aparece en el camino ó del viajero que pide hospitalidad al anochecer, los rasgos queridos de aqué á quien aguarda con tanta ansia.

«Y eso sucede, amigo mío, hasta que llega un día en que empiezan á convencerse de que desde hace mucho tiempo sin duda el sé... cuya pérdida tanto deploran ya no existe, que desde ha-

ro, de Febrero y 28 días de Marzo del año 1801?

Para contestar, necesario es examinar como se ha contado el origen de nuestra era, es decir en el año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Es constante que este año ha sido contado año desde su principio; de modo que, escribiendo 28 de Marzo, año 1, se entendía del año 1 que acababa de comenzar, y no un año cumplido mas el mes de Enero, Febrero y 28 días de Marzo del año 2.

Los partidarios de que el año XX empieza el 1.º de Enero de 1900, razonan de este modo:

Contamos—dicen—1898 años refiriéndose a la venida de J. C., luego son 1898 años ya pasados, ó después de esa venida. Los partidarios del 1901 dejan de contar un año, el primero que pasó después de nacer el Salvador, y erran, porque al día siguiente de nacer el Niño, ¿en qué año estábamos? ¿En el 1.º? No; sino en el primer día de ese primer año, y mientras no transcurrieron 365 días, no se contó el año 1.

Luego en la noche del 31 de Diciembre de 1899 terminan los XIX siglos y comienza el XX en 1.º de Enero de 1900, como espacio que ha de pasar hasta llegar al primer año de la decena y centena siguiente, que es 1901.

A esto se contesta que 1800 años son XVIII siglo justos, y para tener otro siglo justo, necesitamos 100 años, y no 99; luego el siglo XIX acaba el 31 de Diciembre de 1900 y el XX empieza en 1.º de Enero de 1901. Es natural, como que los años de un siglo se cuentan como las monedas, 1, 2, 3, etc.

Y por hoy dejaremos en paz á nuestros lectores, que bas antes combinaciones de fechas sin de siete tendrán que leer antes que entremos en el siglo que se aproxima.

Los futuros buques de combate

El jefe de la escuadra rusa de evoluciones en el Báltico, vicealmirante Makarow, antes general inspector de la artillería de la Armada, ha publicado un estudio sobre «La homogeneidad del material flotante» en la *Morskoy Chronik*.

Makarow considera indudable que el pugilato entre la coraza y el cañón está resuelto a favor del último, después de su descubrimiento, consistente en una cubierta del proyectil, que impide la destrucción del mismo al contacto con aquella.

Según sus afirmaciones, una coraza de 25 centímetros de planchas de las más resistentes no es protección contra proyectiles de 15 centímetros. En Yalu, el acorazado *Chen Iuen*, que él examinó atentamente, quedó intacto porque los japoneses carecían de proyectiles que pudieran perforar corazas, y por el contrario, tiraban con hierro fundido.

No fueron destruidas sus partes no protegidas, porque las granadas de los japoneses no explotaban, lo cual comprobó él personalmente con algunos de sus oficiales. El almirante Makarow está convencido de que los buques acorazados han concluido. A su entender, el buque de combate futuro será un crucero no protegido de 3.000 toneladas con la artillería sobre cubierta. Semejante buque puede llevar un cañón de 25 centímetros, que podrá traspasar cualquier coraza, por resistente que sea, cinco cañones de 15 centímetros y el número correspondiente de cañones pequeños. La batalla de Yalu demostró que cruceros de 3 ó 4.000 toneladas pueden luchar victoriosamente con colosos de 15.000.

Por otra parte, no hay coraza que proteja contra torpedos, y éstos se perfeccionan diariamente. «Quien conozca el actual estado de cosas confesará—dice Makarow—que ha pasado la época de los grandes buques y que hay que construir los de combate de pequeñas dimensiones.»

Muy interesantes son las razones que da el almirante ruso para defender que los cañones vayan sobre cubierta y sin coraza protectora. Si ésta sufre el golpe de una granada explosiva, quedan todos los sirvientes de la pieza fuera de combate. En la batería de Yalu explotó una granada en espacio cerrado del acorazado japonés *Mutsushima*; mató 52 y dejó heridos 58 hombres.

«Soy de opinión—dice—y lo he sido siempre, de que la gente sea segura en espacio libre y abierto, que cuando va protegida por planchas que sean horadables por proyectiles explosivos»

Bismarck humorista

Y unos gritaban con acento burlón: —¡Ha muerto nuestro buen amigo Bismaick!...

Y otros vendedores de periódicos gritaban con acento regocijado:

—¡Ya murió! ¡Ya está bien muerto!

Y el nombre de Bismarck, acompañado de toda clase de maldiciones, rodó de calle en calle todo el día de ayer, siendo un atractivo más de la fiesta dominical con sus carreras hílicas, sus excursiones á los pueblecillos comarcanos, sus devaneos á la intemperie bajo un cielo excepcionalmente azul, con un sol que iluminaba sin quemar y con un airecillo retozón y fresco.

—¡Ya está bien muerto! ¡Ah! ¡El suicio animal!...

Fué el responso de París al diplomático audaz que entró triunfante por la avenida de la *Grande Armée*. Fué la gráfica expresión del reconcentrado odio de Francia á Bismarck estadista y á Bismarck hombre.

Pero si el estadista no perdonó medios por reprobados que fuesen, para alcanzar el fin, el hombre no mereció la horrible fama que le han dado en Francia. Viva encarnación del *homo duplex*, con dos fisonomías á lo Jano, Bismarck fué un compuesto de estadista frío, calculista duro y cruel, y de hombre apasionado, sano, amante de su familia y de su hogar, y devoto. Como verdadero orgulloso, de extasiarse en el desdoblamiento de su propia alma, en la hermosa soledad de los bosques. En el *Bismarck íntimo* de Jules Hoche, como en los varios volúmenes de *cosas de Bismarck*, publicados en Berlín, hallará el lector un Bismarck... humorista, que sacrificaba la bondad de los sentimientos al donaire de un chiste y la acritud de un epigrama.

Como estadista fue un tío, un grandioso tío; como hombre fué un tipo, un gran tipo, y como estadista y como hombre, tuvo la rara ventura de vencer, aunque rompió con todas las tradiciones de la diplomacia, de la cortesania, de las buenas formas y hasta de las conveniencias sociales. Fué, en suma, un admirable bárbaro, un Han de Islandia... humorista.

—Tiene usted mala cara—dijole cierto día su amigo Tiedemann.

—Es que no he podido dormir, porque he odiado toda la noche.

Y hablando con Henri des Houx en los bosques de Friedrichsruhe.

—Ahora me dedico á serrar madera, ya que no puedo serrar hombres.

Y rió, estrepitosamente. En el fondo de esa risa estaba la broma de lo mismo que había dicho. Cierta que hizo cerrar hombres; pero cualquiera de nosotros habría hecho lo mismo en su lugar.

A otras frases de ese tenor debe Bismarck su reputación de mala persona, cuando en realidad no pasaba de ser una mala lengua.

—¿Ha salido usted de Europa?—preguntóle el citado Henri de Houx.

—Creo que sí... He estado en Rusia.

Y esta ocurrente salida, cuando un diputado le preguntó recientemente si era cierta la noticia de que iba á Egipto para reponer su salud:

—Es probable que vaya á Egipto, pero en tal caso llevaré conmigo al desierto el camello que ha propalado la noticia.

Sus bromas eran tan pesadas como la armadura de coracero blanco que revestía en los actos solemnes; sus chistes eran tan crudos que han dado fama de pornográfico al hombre que decía bruscamente:

—Jamás he sido infiel á mi mujer. El adulterio no ha entrado nunca en mi casa.

Y el *ogro* se enternecía al hablar de su familia, de su hogar, de su perro Sultan, de sus árboles, en cuyos bosques vivió como el pez en el agua, en la muda contemplación de la Naturaleza, verdadero marco de su atlética figura. La carta que escribió á su mujer narrando la toma de Sedán está llena de besos para los chicos, de recuerdos del lejano hogar, y termina así:

«Adiós, corazón mío; saluda á los muchachos.—*Tú Bismarck*»

A pesar de su aparatoso formalismo, era un bohemio. Madame Gessé, propietaria de la casa que habitó Bismarck mientras estuvo en Versalles, me ha referido que era muy desordenado. Acostábase con montones de libros y periódicos, y refunfuñaba si entraban ha hacerle el cuarto. Empinaba botella tras botella mientras leía, y como consumía varias velas por la noche, iba poniendo en los cuellos de las botellas. Con esto, con fumar constantemente y escribir donde le daba la gana, puso perdido el hotel, y madame Gessé cuenta que tuvo que hacer *raspar los suelos*.

Por burlarse de todo, reíase de sí mis-

mo. Dícese que hacía mucha gracia contando el chasco que le pasó en Petersburgo, cuando un general le dijo que se le veía la peluca durante la parada militar que dió Alejandro II en honor del príncipe regente de Prusia.

«Entonces—decía Bismarck—en presencia del emperador, de los príncipes, de los Estados Mayores y de todo el ejército, me quitó el casco, me arrancó la peluca y la echó en el coche.»

Y quedaron visibles y de punta los tres célebres pelos de su cráneo, parecidos á tres tocones de un monumento incendiado!

Su humor no respetaba nada, alcanzando todas las latitudes.

A Napoleón, vencido y prisionero, le saludó con el mismo respeto que en las Tullerías. Y cuando le preguntaron qué pensaba de Cánovas, dijo que «no podía oírle nombrar sin inclinarse».

Si, era un humorista superior... LUIS BONAFoux.

La dicha en la locura

Ecos salidos del castillo de Bouhourte, donde vive poco menos que olvidada del mundo la mujer desdichada y hermosa que fué por breves días emperatriz de México, dicen que vuelven á lucir entre las tinieblas de su inteligencia rayos de luz que hacen esperar que recobre la razón.

¡Pobre señora, si la noticia es cierta! ¿Recobrar la razón? ¿Para qué? Para volver al calvario que comenzó aquel día abasador del mes de Agosto de 1866 en que, recién llegada á París y sin tomar reposo fué á Saint Cloud, donde estaba Napoleón III y la emperatriz Eugenia para rogáries, derramando abundantes lágrimas, que salvarse, ya que no la corona que habían hecho aceptar á su esposo, la vida de éste, comprometida en la temeraria empresa de defenderla por creer que en ello estaba empeñado su honor.

Mad. Corette, la inteligente dama de la emperatriz Eugenia, ha descrito en las interesantes páginas de su libro, titulado *Souvenirs íntimes de la cour des Tuileries*, aquella conmovedora escena que forma parte de la historia con temporánea.

«Unos coches de palacio, dice hablando de esta visita, fueron á buscar á la emperatriz de México al hotel de París, en que se alojaba, y con escolta de soberana, llegó á Saint Cloud á las dos de la tarde, en medio de un calor que sofocaba.»

El emperador y la emperatriz salieron á recibirla al vestíbulo de palacio, y fué profundísima la emoción con que aquellas tres personas se encontraron, después de tantos y tan funestos acontecimientos que habían destruído las lisonjeras esperanzas que las animaban la última vez que se vieron.

El emperador, la emperatriz y la emperatriz Carlota, subieron juntos por la escalera principal, y después de las presentaciones de etiqueta hechas con precipitación, se dirigieron al gabinete particular de la emperatriz, donde los tres solos se encerraron para hablar.

Todo en la figura de la emperatriz de México, que no tenía entonces nada más que veintiseis años, revelaba las penas hondas y las amargas inquietudes. Alta y esbelta era majestuosa y elegante; llevaba un vestido negro de gran cola, que mostraba en sus arrugas que había sido sacado precipitadamente de la maleta en que la habían doblado para el viaje; una mantilla de encaje negro puesta como chal y un sombrero blanco, demasiado ostentoso, que había comprado hecho al llegar á París.

La acompañaban dos damas de honor mexicanas, que se quedaron con nosotras en la antecámara mientras sus majestades hablaban, y no sabiendo cómo animar la conversación entablada con ellas, las ofrecimos unos refrescos».

Refiere después Mad. Corette que una de las damas mexicanas le dijo que su emperatriz acostumbraba á tomar á aquella hora agua de naranja, y atendiendo á esto y al gran calor que hacía, la dama de la emperatriz Eugenia se permitió mandar á uno de los lugierres que entrasen el refresco para la soberana de México.

Esta se agitó mucho cuando vió al servidor de Palacio que entró á interrumpir su conversación con el emperador y la emperatriz, y le preguntó que quién le mandaba.

Contestó humildemente el criado, y la emperatriz Eugenia, creyendo que la bebida haría gran bien á su compañera, que estaba agitada, la invitó á que la tomara, presentándose ella misma. La emperatriz Carlota, aunque mostrando repugnancia, apuró el vaso de agua de naranja.

Dos horas duró la entrevista en que la infortunada esposa de Maximiliano apuró todos sus argumentos, derramó todas sus lágrimas y extremó sus súplicas para convencer á Napoleón III á que les ayudase; pero el emperador, aunque muy conmovido, se encerró friamente en las razones de Estado que le obligaban á una negativa.

La emperatriz Carlota salió de Saint Cloud con el rostro encendido, con los ojos desmesuradamente abiertos y brillantes, y aquella misma noche, en París, sufrió el primer acceso de locura, diciendo que el agua de naranja que había bebido en Palacio estaba envenenada.

Se repuso, sin embargo, para continuar sus gestiones cerca del emperador de Austria y del Papa, y en Roma tuvo el segundo ataque, y al poco tiempo perdió por completo la razón, y no se ha enterado todavía ni de la muerte trágica de su esposo, ni de la caída de su imperio, ni de nada de lo que pasa en el mundo, viviendo como una niña que no tiene idea de nada en el castillo de Bouhourte, donde hasta las damas que la acompañan tienen que ocultarse para servirla, porque se pone furiosa cuando ve á alguien.

De algún tiempo á esta parte ha cambiado; dicen que tiene momentos en que llora, y que llamando á sus damas las hace sentar á su lado y les coge las manos, mirándolas fijamente, y esto lo toman los médicos como síntomas de que volverá la razón.

¡Pobre señora, si esto sucede! ¡Qué angustias sufrirá al enterarse de todo lo que ha pasado! Hay que esperar que el cielo continuará siendo piadoso con ella; la infortunada señora ha cumplido ya cincuenta y ocho años, y aunque recobrase la razón, ni el presente ni el porvenir le ofrecerían muchas venturas.

KASABAL.

LA HIPOTESIS DE LA TIERRA HUECA

El Sr. Paul Combes, á propósito de la nota publicada por la *Ingeniería civil*, de que tienen noticia nuestros lectores, sobre la hipótesis de la Tierra hueca, escribe á *Cosmos* lo siguiente:

«No voy á defender dicha hipótesis. Ni siquiera me explico como ha podido surgir, si es que no se trata de esos recreos científicos, completamente inocuos, á que se entregan á veces ciertos sabios bromistas, y que consisten en imaginarse una hipótesis, más ó menos verosímil, para darse el malicioso *gas tazo* de combatirla con argumentos que hagan admirar el ingenio y la erudición de su autor.»

Tal vez sea algo parecido el caso de la *Ingeniería civil*, cuyos cálculos son, aparte de todo, perfectamente exactos. Pero si la Tierra no es hueca, no lo es solamente en virtud de los cálculos de la *Ingeniería civil*. Y hasta me voy precisado á añadir, que tales cálculos eran completamente inútiles, puesto que la hipótesis es *maximista*, y lo es por la repartición de las densidades en la masa del globo.

De una serie de resultados concordantes, obtenidos por diferentes procedimientos, se ha deducido, para la densidad media de toda la Tierra comparada con la del agua, la cifra 5.56 según Cornu y Baille, y 5.58 según el general Menabrea. Y aquí acudimos á plena actualidad, puesto que la *Revue Scientifique* del 2 de Julio último copia de *Himmel und Erde* (Junio 1898) una nueva terminación de la densidad de la Tierra calculada por Braun. Se han verificado las observaciones con ayuda de una balanza de torsión especial, construida por el mismo Braun, y el resultado final arroja, como término medio de la densidad de la Tierra 5.52765; cifra que corresponde próximamente á la mejor determinación del Sr. Boya.

Acceptamos esta cifra. La densidad de las materias de la superficie terrestre apenas difiere de 2.5, y el Sr. Roche, por medio de cálculos astronómicos ha fijado en un *sexto del radio* el espesor de las capas superficiales que poseen dicha reducida densidad.

Deben, por lo tanto, existir en los *cinco sextos restantes del radio* masas muy pesadas, cuyo exceso de densidad compense el defecto de las rocas superficiales. En efecto: el volumen relativo de estas dos partes del globo no se diferencia gran cosa, aunque la masa en ellas se encuentre repartida con mucha desigualdad. Esto es, además, lo que deduce el Sr. Roche: «El núcleo central es, pues, por su peso específico, análogo á los hierros meteoricos, mientras la capa que lo envuelve puede compararse con los aerolitos de materia pedregosa, en la cual no entra el hierro sino en muy pequeña proporción.»

Esta opinión sistemática no es una mera hipótesis: la analogía establecida por el Sr. Roche entre los hierros meteoricos y las masas centrales del globo, se admite hoy generalmente desde que se han observado por Nordenskiöld, Daubrée, etc., ejemplares que indican la naturaleza y el estado físico de las materias que constituyen las regiones profundas, sacados á luz por erupciones en Groenlandia, en la isla de Disko, en el fjord de Waigatt, en Ofvák, en Nialkornak y en otros puntos.

Y hé aquí la causa principal de que «la Tierra no pueda ser hueca.»

Pero yo voy más allá—y ahora me apoyo en los refutables cálculos de la *Ingeniería civil*:—no solamente la Tierra no puede ser hueca, sino que ni siquiera puede existir el hueco entre la costra superficial y un núcleo central cualquiera.

Y á esto se debe precisamente que las contracciones graduales del núcleo, ocurridas por la pérdida incesante de energía térmica, hayan provocado en las capas exteriores una serie de arrugas sucesivas del polo al ecuador, que constituyen lo que nosotros llamamos cordillera Caledónica, de los Alpes, de los Apeninos... etc., desde la más antigua á la de formación más reciente.

Y á esto obedecen también constantemente los derrumbamientos subterráneos, causa principal de los temblores de tierra.

Es preciso, á todo trance, que la costra exterior siga todas las fluctuaciones del núcleo que constituye su *substratum* indispensable.

Los cálculos de la *Ingeniería civil*, inútiles para demostrar que la Tierra es maciza, sirven pues, al menos para probar que el macizo de la Tierra no puede admitir la menor solución de continuidad»

(De La Naturaleza).

ANUNCIOS PREFERENTES

PRÓXIMA A PUBLICARSE LA CONVOCATORIA de aspirantes á torero de faros; desde 1.º de Septiembre se abrirá una clase preparatoria para los que quieren dedicarse á esta carrera.

También se darán lecciones de francés, sistema Noel y Chapsal, á precios módicos. Cayo Blanco, 5.

SE VENDE UNA CASA DE DOS PISOS situada en la calle de Herradores de la Laguna, esquina á la de Nuñez de la Peña, como así mismo el bien surtido establecimiento de viveres que ocupa la accesoria.

En la misma casa dará razón D. José Saavedra Sosa. (17-8)

SE ALQUILA UN LOCAL PROPIO para escritorio ó establecimiento, Luz 51. En la misma casa dará razón. (25-6)

Lengua Inglesa

El profesor Mr. H. Brown ofrece sus servicios á las personas que quieren aprender Inglés; dará clase á domicilio y en su habitación, Fonda de D. Manuel Alvarez, 26, calle de la Candelaria, Santa Cruz de Tenerife. (6-8)

Hotel Pino de Oro

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Desde el día 1.º de Agosto se halla de nuevo abierto al público este acreditado establecimiento, situado en uno de los sitios más pintorescos de la ciudad, y en el cual se han hecho grandes reformas para dotarlo del *confort* y *comodidad* que el gusto más exigente puede apetecer.

Hay un excelente restaurant donde se sirven comidas á todas horas del día, pero en el verano, tratándose de convites particulares para muchas personas, es necesario avisarlo con algunas horas de anticipación. (1-8-25)

Cebollino palmero

Se vende por su propio cosechero Tomás Barrios, (30-8)

Vapores con registro abierto



The Aberdeen White Star Line
PARA LONDRES
Saldrá el 8 de Septiembre el vapor inglés
Australasian
Admite carga y pasajeros.
Tiene hueco para 200 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C^a



LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORI
Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón
El magnífico y rápido vapor
Venezuela
llegará a este puerto el 8 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 7.



Vapores trasatlánticos
DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA
Para la Habana directamente
Saldrá el 6 de Septiembre el hermoso vapor
J. Jover Serra
Admite carga y pasajeros.
Agentes, Hijos de Juan Yanes.



Línea de vapores Millan
EL VAPOR ESPAÑOL
Millan Carrasco
que hace mensualmente viaje de este puerto y escalas a los de Cádiz y Sevilla, admite carga a fletes corridos para los puertos de la costa de Levante de España, Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona y Barcelona; así como para los de la costa Norte, Vigo, Carril, Coruña, Gijón, Santander, Bilbao y Pasajes.
Para informes ocurrirse a su consignatario en esta plaza.
JOSE RUIZ Y ARTEAGA.
Castillo, 5.



VAPORES TRASATLANTICOS
DE F. PRATS Y C.^a
(Sociedad en comandita)
Pará Puerto Rico y la Habana
El vapor español de gran velocidad
Miguel Gallart
saldrá de este puerto el 1.º de Septiembre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, Hijos de Juan Yanes.



The British and African Steam Navigation Co^o
PARA LIVERPOOL DIRECTO
El magnífico vapor inglés de gran marcha
BOMA
saldrá de este puerto el día 4 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agente, Elder, Dempster y C.^o,
Marina núm. 11.



Société générale de transports maritimes
A VAPEUR
MARSELLA DIRECTAMENTE
E magnífico vapor francés
FRANCE
saldrá de este puerto el día 3 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



THE NATAL LINE OF STEAMER
Para Londres directo
El hermoso vapor inglés
Umvoti
saldrá de este puerto el día 9 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY. WOLFSON.
NOTA.—Los señores embarcadores que deseen se les reserve hueco para carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes del de la salida del vapor.



Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers
PARA LONDRES VIA MADERA
Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FÉUTERO
Tetuán
saldrá de este puerto el 4 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY WOLFSON Marina, núm. 1.
NOTA.—Los Sres. embarcadores que deseen se les reserve hueco para carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes de la salida del vapor




Compagnie Générale Transatlantique
PARA VENEZUELA, COLOMBIA, COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD
Saldrá de este puerto el 15 de Septiembre el hermoso vapor
FOURNEL
Admite carga y pasaje de 3.ª clase. También los admite para Puerto Rico y Cuba con trasbordo en Fort-de-France.
Agentes, HARDISSON FRERES.

El anuncio es como el alma del comercio y de a industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.



HE MANDADO POR AIBAF
POCO ME RESTA SUFRIR
EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS
pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditando é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el
AIBAF SERDNA
(anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.
De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia.—En Santa Cruz de Tenerife, Droguería de D. L. Filipes, calle del Norte, 4.—2 pesetas bote. (3-97)

PIANOS—PIANOS
Pidanse los de la acreditada marca
JUAN AYNE
construidos exprefeso para las Canarias.
CORNETAS Y CLARINES
de reglamento para el Ejército y Milicias.
FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

VILLAR NORAMOZA
NUEVO "MAIPOLE"
Economía y bondad
IMPOSIBLE COMPETENCIA
Precisan operarias.
SANTIAGO, 2.
Semilla inglesa de tomates
de clase extra, se halla de venta a 3 pesetas la onza en el almacén de CAMILO LECUONA Y BELLO
Castillo 46 esquina a Teobaldo Power

AGUA MINERAL CLORURADA, SÓDICA LITÍNICA de Nuestra Señora de la ESPERANZA
Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que **ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE**
para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarros del estómago é intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarros de las vias urinarias, diabetes, clorosis, anemia, etc., etc. El folleto con el dictámen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, análisis, etc., se envía a vuelta de correo, pidiéndolo a los agentes generales, CEBRIAN Y C.^a, Barcelona.
Pídanse el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.
Depositorio para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife.
Venta: En todas las buenas farmacias.
Precio, al pormenor, 1 peseta la botella.

Elder, Dempster & Co.
MARINA, 11.
En estos almacenes se expenden los jabones de la fábrica LAS CAÑADAS á los siguientes precios:

	PESETAS.
Jabón Moteado, clase corriente,	22 y 1/2 quintal
Id. Amarillo,	20 »
Id. Cleanup fino c. de 50 jabones,	11 y 1/2 »
Id. id. ordinario id. id.	9 y 1/2 »

Estos precios se entienden sin incluir derechos de consumo. (24-5)

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 56

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar: las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSAS RECIENTES Y ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-César, París y LAS PRINCIPALES BOTICAS.